

### **Capítulo 3**

#### **Diferencias y similitudes entre Andrés Manuel López Obrador y Hugo Chávez**

##### 3.1 Comparación entre las redes obradoristas y los círculos bolivarianos.

Todos los ciudadanos y ciudadanas tienen el derecho a participar libremente en los asuntos públicos, directamente o por medio de sus representantes elegidos o elegidas.

Artículo 52, Constitución Bolivariana de Venezuela.

Hugo Chávez capitalizó el descontento popular causado por la corrupción y las políticas implementadas durante el periodo del Puntofijismo, para constituir a los sectores más pobres como su base de apoyo. La organización primaria se instituyó en los Círculos Bolivarianos creados en diciembre de 2001. Formados por pequeños grupos de ciudadanos con un compromiso que consiste en el trabajo duro, la honestidad, la humildad, y la solidaridad, estos círculos organizan encuentros frecuentes donde discuten y analizan eventos de la historia nacional e internacional.

Entre sus objetivos se encuentran: despertar la conciencia política de la población, desarrollar diversas formas de participación ciudadana y el mejoramiento de las condiciones de vida comunitaria. Los círculos se encargan de coordinar proyectos de interés público en las áreas de salud, educación y recreación social. Las misiones implementadas por el gobierno, encuentran gran cobijo y vigilancia de estas redes de apoyo vecinales. Chávez concibió a los círculos como un medio para que el grueso de la población no representase más una concentración de individuos sin ideología. Esta organización fortalecería la “Revolución Bolivariana” y defendería la Constitución de

1999. Dado el carácter ciudadano con el que los círculos fueron concebidos, muchos de estos se han desarrollado de forma independiente al Movimiento Quinta República.<sup>1</sup>

El único requisito para pertenecer a estas organizaciones es el registro de los círculos ante una instancia gubernamental. No es necesario tener alguna filiación política, por lo mismo, muchos ciudadanos se unieron a los círculos por convicción, aunque otros tantos lo hicieron esperando recibir ayuda económica del gobierno. Se estima que a partir de la instauración de estas redes de apoyo, se integraron más de millón y medio de personas, es decir, diez por ciento de la población total adulta del país.<sup>2</sup>

Los círculos bolivarianos son una forma de organización social, cuya visión es la de una colectividad protagonista en la construcción de una nueva sociedad dinámica, y con un elevado nivel de formación ciudadana. Su misión, es la de organizar a la sociedad venezolana para involucrarla en los principios de democracia participativa proclamados en la Constitución. Los grupos, que se integran de entre siete a once personas, cuentan con un diagnóstico de la situación local definido. No están sujetos a ningún fin partidista.<sup>3</sup>

En noviembre de 2004 durante la presentación de su libro “Un proyecto alternativo de nación”, López Obrador subrayó la necesidad de impulsar un movimiento ciudadano que se sumara a su proyecto para llegar a la presidencia en 2006. Poco tiempo después, el entonces jefe de gobierno anunció la creación de un grupo de redes ciudadanas a favor de su proyecto dirigido por Manuel Camacho Solís y José Agustín Ortiz Pinchetti.<sup>4</sup> El

---

<sup>1</sup> García-Guadilla, María Pilar. “Civil Society: Institutionalization, Fragmentation, Autonomy”. En Ellner, Steve y Daniel Hellinger, *op. cit.*, p. 191

<sup>2</sup> McCaughan, Michael, *op. cit.*, p. 108

<sup>3</sup> “Fundamentos de organización de los Círculos bolivarianos de la República Bolivariana de Venezuela” En [http://www.circulosbolivarianos.org/proceso/coordination\\_national/libro\\_cb/libro\\_cb.pdf](http://www.circulosbolivarianos.org/proceso/coordination_national/libro_cb/libro_cb.pdf), p. 5-8

<sup>4</sup> Lajous, Alejandra. (2006) *AMLO: entre la atracción y el temor*. Editorial Océano. México, p. 207-208.

nombramiento de personajes externos al PRD puso en evidencia que las redes constituirían un instrumento independiente del partido. Según su página de Internet, las redes ciudadanas de apoyo a López Obrador son:

Una organización ciudadana que tendrá una participación política en las elecciones presidenciales y para el congreso de 2006, en una alianza progresista amplia. Es un movimiento horizontal, ciudadano, incluyente, plural, comprometido con un cambio en el rumbo del país, que asegure el ejercicio de las libertades, el crecimiento de la economía, mayor justicia y fortalecimiento de nuestra identidad nacional.<sup>5</sup>

Las redes ciudadanas apoyan el proyecto alternativo de nación de Andrés Manuel López Obrador, se organizan en comités locales constituidos ya sea por estudiantes, amas de casa, trabajadores o campesinos. Para conformar una red ciudadana sólo se necesita registrarse ante las coordinaciones regionales o adherirse a alguna otra ya establecida. Entre las consignas de las redes se encuentran: un mayor compromiso con la democracia, cooperación entre los comités y eficacia para que López Obrador alcance el triunfo en las elecciones de julio de 2006. Sus dos responsabilidades básicas consisten en promover el debate de las propuestas contenidas en el proyecto alternativo de nación y generar las bases populares para apoyar a éste.<sup>6</sup>

La sociedad venezolana, principalmente en sus sectores más desfavorecidos, carecía de una conciencia política que le permitiera participar en la vida democrática de su país. La corrupción rampante de los gobiernos durante el puntofijismo y la polarización entre los sectores sociales lograron despertar el interés de la gente en la vida política. El ascenso de Chávez al gobierno y su discurso contra la oligarquía, solamente politizaron una sociedad que ya se encontraba polarizada.

---

<sup>5</sup> “¿Quiénes somos?” En: <http://www.redesciudadanas.org.mx>

<sup>6</sup> “Trabajo en redes: manual operativo”. En: <http://www.redesciudadanas.org.mx>.

Mientras unos círculos pueden enfocar su trabajo en el desarrollo y vigilancia de las misiones, otros simplemente se orientan al estudio de la constitución. Sin embargo, cada uno participa de una manera diferente en el desarrollo de sus barrios y vecindarios. Sus áreas de acción se dividen en cinco, estas son el área económica, social, política territorial e internacional. En este último aspecto, los círculos han sido anfitriones del denominado Congreso Bolivariano de los pueblos que cuenta con la participación de otros países latinoamericanos. Además existen filiales de los círculos bolivarianos en Inglaterra, Estados Unidos, Canadá, Bolivia y Argentina.

Los círculos bolivarianos tienen una ideología basada en el llamado árbol de las tres raíces.<sup>7</sup> A la primera raíz se le conoce como robinsoniana, en honor a Simón Rodríguez el tutor de Bolívar quien cambió su nombre al de Samuel Robinson. Este primer modelo se basa en la disyuntiva que propone inventar o errar. Es decir, plantea la opción de inventar nuevas instituciones para constituir una nueva sociedad venezolana y así no caer en el error de copiar modelos anteriores.

La segunda raíz es la bolivariana, inspirada por Simón Bolívar. De tal forma que la ideología del maestro (Rodríguez) sirve de base a otra de dimensiones no sólo filosóficas, también históricas y geográficas. Retomando las ideas del personaje histórico más importante de Venezuela, esta raíz plantea la necesidad de llevar a la práctica lo expresado por la raíz robinsoniana. La tercera raíz es la zamorana, inspirada por las ideas del general Ezequiel Zamora, el cual prosiguió con las ideas y luchas bolivarianas. Además, los círculos han retomado fuertemente el discurso anti oligárquico de éste. El

---

<sup>7</sup> Chávez Frías, Hugo. “El árbol de las tres raíces y el plan nacional Simón Bolívar”. En: [http://www.circulosbolivarianos.org/proceso/eventos/ponencias\\_centrales/arboldelastresraices.pdf](http://www.circulosbolivarianos.org/proceso/eventos/ponencias_centrales/arboldelastresraices.pdf), p. 3

objetivo estratégico de este ideario es el de crear una democracia popular bolivariana, es decir, democracia participativa como sistema de gobierno.

El sistema ideológico de los círculos bolivarianos plantea el formar una sociedad participativa, protagónica y solidaria. Su objetivo no es sólo reformar, sino transformar las estructuras existentes. Influenciados por las ideas de estos tres personajes, creen firmemente en la necesidad de una revolución económica a la par de una revolución política. Al utilizar el término revolución, queda claro que estas redes se constituyeron más allá que como meros instrumentos de apoyo chavista, pues están verdaderamente convencidos de que un cambio estructural en Venezuela es necesario. Fue durante el fallido golpe de estado en abril de 2002 que los círculos bolivarianos demostraron su capacidad de acción. Si bien no representaron la totalidad de la población que salió a las calles a exigir la restitución de su presidente, constituyeron una pieza fundamental en el proceso. La sociedad civil está consciente que tanto en esa ocasión, como en el sabotaje petrolero, fueron ellos quienes salvaron a su gobierno<sup>8</sup>

La oposición venezolana ha acusado en repetidas ocasiones a los círculos bolivarianos de utilizar la violencia, organizando milicias para atacar a la oposición. Si bien se les han achacado numerosos hechos violentos desde el golpe de estado, especialmente por parte de los medios de comunicación que los acusan de tener nexos con la guerrilla colombiana y de estar armados ilegalmente, no existe prueba fehaciente que pueda comprobar estas aseveraciones. Por otra parte, las clases medias y altas consideran a los grupos chavistas

---

<sup>8</sup> Dupret, Paul-Émile, *op. cit.*, p. 10

como una amenaza a su seguridad e incluso perciben con paranoia a sus empleados domésticos, de quienes sospechan están involucrados a los círculos bolivarianos.<sup>9</sup>

Lo cierto es que gran parte de la sociedad venezolana está armada, pues por un lado Chávez declara que sus simpatizantes y el ejército están preparados para enfrentar una invasión estadounidense y según Michael McCaughan: “Existe evidencia considerable que sugiere que las clases media y alta se organizan mediante redes de seguridad”.<sup>10</sup> Finalmente, a partir de 2003 se han constituido en Venezuela los “Círculos Patrióticos”, una nueva base de apoyo para complementar a las redes existentes.

A pesar de la confrontación existente en las campañas políticas en México, la sociedad en general no percibe a las redes ciudadanas como grupos violentos. Debido a la heterogeneidad de cada una de las redes, no se puede clasificar a los miembros de estas dentro de una misma categoría. A pesar de que gran parte de la base de apoyo de López Obrador son los sectores más desfavorecidos, al interior de las redes ciudadanas los miembros provienen de clases sociales diferentes. Resulta interesante observar que el sistema de redes ciudadanas de apoyo no es una estrategia política exclusiva de la Alianza por el Bien de Todos, pues el Partido Acción Nacional también ha implementado grupos de apoyo a su candidato.

Un aspecto en el que diversos analistas han coincidido es que Chávez ha constituido a la sociedad civil organizada como el pilar de apoyo de su gobierno, pero no ha podido encontrar una manera de convertir éste apoyo en una maquinaria partidista. Si bien el MVR carece de estructuras fuertes, no está claro el poder de cooptación política de los círculos para poder reemplazar las instituciones políticas existentes.

---

<sup>9</sup> Bartley, Kim y Donnacha O’Brien. (2003) *Chávez Inside the Coup: The Revolution won't be Televised*. Irlanda- Venezuela: Irish Film Board.

<sup>10</sup> McCaughan, Michael, *op. cit*, p. 110

Con la elección del expriísta y fundador de las redes ciudadanas Leonel Cota Montaña como presidente del PRD, se reafirmó que la vieja izquierda quedaría relegada en la campaña electoral del inminente candidato perredista. La consolidación de las redes ciudadanas y del movimiento ciudadano en general se suscitó durante el proceso de desafuero al que fue sometido el entonces jefe de gobierno. La sociedad civil consideró este hecho como un obstáculo a su derecho para elegir libremente a sus gobernantes.

El origen político de los dirigentes de las redes ciudadanas y de los colaboradores más cercanos de López Obrador ha originado gran controversia. Manuel Camacho Solís, ocupó el cargo de jefe del departamento del Distrito Federal durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, y renunció cuando no obtuvo la candidatura a la Presidencia de la República, cargo para el que se consideraba sucesor natural. Después de su renuncia del PRI y de haber fundado un partido político que no logró consolidar su registro, se acercó a Andrés Manuel, y se ha convertido en su operador político más importante.

Cuando Ricardo Monreal buscó obtener la candidatura del PRI al gobierno de Zacatecas y no lo consiguió, se acercó al entonces dirigente del PRD López Obrador y obtuvo la designación de ese partido para competir en las elecciones de las que resultó ganador. Socorro Díaz militó durante mucho tiempo en el PRI. En 1988 siendo diputada, fue la encargada de colocar la banda presidencial a Carlos Salinas, y durante su militancia de casi treinta años en el partido oficial, fue beneficiaria de diversos cargos en el gobierno hasta que en el 2002 renunció al no haber conseguido la candidatura al gobierno de Colima.<sup>11</sup>

Los dirigentes de las redes ciudadanas desempeñaron un factor clave en la designación de candidaturas para las elecciones de este año. En diversas ocasiones,

---

<sup>11</sup> Monge, Raúl. (2005) "A la sombra del prisma", en *Proceso*. No. 1499. 24 de julio, p. 17

miembros del PRD fueron desplazados por candidatos externos al partido. Muchos de ellos se encuentran bajo la sombra de la corrupción y el desprestigio, como es el caso del candidato a senador por Coahuila, Raúl Sifuentes Guerrero. Este personaje se desempeñó como subprocurador de justicia del estado, y durante su cargo, tuvo como subalternos a personalidades a las que se les ha relacionado con los cárteles del narcotráfico en esa región.<sup>12</sup> Otro ejemplo, se localiza en Chihuahua, donde Víctor Anchondo Paredes fue designado candidato de la Alianza por el Bien de Todos para una senaduría. En el 2005, diputados del PRD y de PAN interpusieron una denuncia de juicio político que fue desestimada, contra el gobernador Patricio Martínez y que involucraba a Anchondo, quien fue secretario general en su gobierno.<sup>13</sup>

Estos casos no son exclusivos de algunos estados, pues se repiten en diversas regiones del país. Estos personajes buscan promover el triunfo de un proyecto alternativo de nación que suscite un cambio de rumbo en el país, cuando han sido ellos los beneficiados por las políticas de los gobiernos anteriores y se han cobijado en la corrupción. En las redes ciudadanas han ingresado actores de todos los rangos, con un dudoso historial político ligado al oportunismo, entre los que incluso se encuentran antiguos orquestadores de la guerra sucia contra miembros del PRD durante la época salinista, que cobró la vida de cientos de militantes de ese partido.

Las redes ciudadanas declaran como su objetivo, el apoyo al candidato de la Alianza por el Bien de Todos. A diferencia de los círculos bolivarianos, señalan como su principal meta el llevar a la victoria al proyecto alternativo de nación de López Obrador. No así, el

---

<sup>12</sup> Carrasco Araizaga, Jorge y Alejandro Gutiérrez. (2006) “Una legión de desprestigiados”, en *Proceso*. No. 1528. 12 de febrero, p. 42

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 42



llevar a cabo una revolución social que concientice políticamente al grueso de la población.

Los círculos bolivarianos se concibieron y desarrollaron como un instrumento de participación social que formara parte en la reconstitución de un nuevo orden político. Los miembros de estos se ven a sí mismos como motores revolucionarios en el gobierno bolivariano. Por su parte, las redes ciudadanas no han definido si su permanencia rebasará las elecciones presidenciales y si su misión se extenderá a formar parte de una democracia representativa.

Finalmente, a pesar de la influencia de las redes ciudadanas en la campaña de López Obrador, no puede decirse que éstas hayan sustituido al PRD como única base de acción política, puesto que el partido continúa siendo parte importante en el proceso político mexicano. Se puede afirmar que aunque los miembros del PRD han sido desplazados en algunas tomas de decisiones, no hay un punto de comparación equiparable al caso del MVR en Venezuela, dado la diferencia de contextos en el escenario político de los dos países.

### 3.2 Diferencias ideológicas y programáticas de las agendas políticas

Cuando Andrés Manuel López Obrador presentó su proyecto alternativo de nación, las reacciones inmediatas no se hicieron esperar. Entre las críticas principales, se encontraron aquellas que hacían notar, que muchas de las propuestas contenidas en éste no habían obtenido buenos resultados durante su paso por el gobierno capitalino. A pesar de sus políticas de seguridad pública, la inseguridad en el Distrito Federal continúa siendo un problema que parece lejos de resolverse y que le sigue acarreado detractores. En lo que

respecta a la lucha contra la corrupción, los escándalos en los que se vieron involucrados, Gustavo Ponce y René Bejarano acrecientan las dudas de la efectividad de ésta.

López Obrador representa a un partido de izquierda, sin embargo, gran parte de las críticas a su programa de gobierno han salido de los mismos sectores de ésta. Este es el caso del subcomandante Marcos, líder del EZLN, y también conocido como el delegado cero, o miembros fundadores del PRD como Marco Rascón. Estas detracciones se derivan de declaraciones extraídas de entrevistas proporcionadas por AMLO a diversos diarios internacionales, donde además de afirmar que sus políticas económicas serían cautelosas se declaró centrista.<sup>14</sup>

Marco Rascón no sólo piensa que la izquierda no tiene un candidato propio en las elecciones de julio próximo y que la cita de ésta es hasta 2012, sino que el “lopezobradorismo” tiene una ideología inconsistente, que sustituye la política por maniobras y que convirtió al PRD en el imperio de una sola persona.<sup>15</sup> El ex canciller Jorge Castañeda habla de la existencia de dos izquierdas diferentes en América Latina, la más radical liderada por Chávez y Castro, y la que forman los gobiernos de Argentina y Brasil. Esta última considera importante las políticas sociales pero manifiesta respeto por la macroeconomía y las instituciones democráticas.<sup>16</sup>

López Obrador estuvo consciente desde antes de ser nombrado candidato, que el voto duro que pudiera aportarle su partido no era suficiente para ganar las elecciones presidenciales, por eso creyó necesario atraer votantes de sectores con ideologías diferentes a la de su partido. Esto explica la importancia de las redes ciudadanas en su

---

<sup>14</sup> Lajous, Alejandra, *op. cit.*, p. 292

<sup>15</sup> Rascón, Marco. (2005) “Contra el voto estéril” en *La Jornada*. 29 de noviembre, p. 17

<sup>16</sup> Castañeda, Jorge. (2005) “Latin America’s Two Left Wings”, en *Newsweek*. 10 de octubre, p. 72

campana, la designación de candidaturas y la aceptación de los grupos priístas desertores, los que en un intento de supervivencia han emigrado a la campana obradorista.

Los nexos de gente como Manuel Camacho Solís o Rogelio Ramírez de la O, coordinador en materia económica de la campana de López Obrador, con los proyectos y gobiernos neoliberales del pasado hablan de una reconfiguración de fuerzas en su campana. Ramírez de la O es un economista graduado en la Universidad de Cambridge, quien ha desempeñado cargos en empresas importantes como la cervecera Grupo Modelo goza de gran prestigio, y al igual que Camacho ha significado un puente entre Andrés Manuel y los sectores económicos e internacionales.<sup>17</sup>

A pesar de su discurso, muchas veces intransigente, los fundamentos de su proyecto alternativo de nación revelan un modelo que se ajusta a ciertos principios de la globalización. Entre sus “veinte postulados hacia un cambio verdadero”, analizados en el capítulo anterior, se plantea la necesidad de un proyecto económico propio, pero explica que no sería sensato alterar el orden macroeconómico. Propone que es preciso mantener una disciplina en las políticas monetarias y fiscales.<sup>18</sup> Expresa que no es necesario cerrar la economía, pues las ventajas que posee la globalización deben ser aprovechadas.<sup>19</sup> Su propuesta energética consiste en que el gobierno siga manteniendo el control de la industria petrolera, pero tampoco descarta la creación de mecanismos de asociación con sectores privados nacionales.<sup>20</sup> Finalmente, plantea que la relación con los Estados Unidos debe basarse en el respeto y la colaboración, no en la confrontación.

---

<sup>17</sup> Grayson, George W. (2006) *Mesías mexicano*. Grijalbo. México, p. 284

<sup>18</sup> López Obrador, Andrés Manuel. *Un proyecto alternativo de nación*, p. 30

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 21

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 42

Analizando lo anterior, se puede observar que su discurso no es tan radical como el de Chávez. El presidente venezolano como es bien sabido, aprovecha cada oportunidad para atacar al gobierno estadounidense. La confrontación y la polarización han sido claves en su retórica. El control del estado sobre el petróleo es diferente al planteado por López Obrador, en Venezuela el control estatal es más fuerte porque casi la totalidad de las políticas chavistas están sostenidas en los altos precios de éste hidrocarburo.

El militarismo, representa una característica fundamental en el gobierno de Chávez en Venezuela. Como se observó en el primer capítulo, las figuras militares comprenden un número importante de puestos dentro del gobierno venezolano como son las embajadas y secretarías de estado. El modelo político de Chávez se caracteriza por su tendencia socialista radical, además de la retórica de la lucha de clases, la dominación del estado, la apelación al derecho colectivo sobre los derechos individuales y la posibilidad de extender su periodo por mucho tiempo más.<sup>21</sup>

La figura de López Obrador surgió en el seno de un partido político. Ya sea en el PRI o en el PRD no se ha visto relacionada a los mandos militares. Los mismos Estados Unidos han reconocido que no importa que partido político obtenga el triunfo en las elecciones de julio, mientras llegue al poder por la vía democrática. El gobierno estadounidense se ha mostrado de acuerdo en reconocer y colaborar con un posible gobierno de izquierda. Por otro lado, Andrés Manuel nunca se ha declarado como socialista, ni hace alusiones a una ideología que aspire a la instauración de un sistema de ese tipo, lo más que ha hecho es decir que es izquierdista . Su pasado político y el de las personas de las que se ha rodeado, podrían acercarlo en caso de ganar la presidencia, a

---

<sup>21</sup> Keller, Alfredo R. (2004) "Populismo Institucional y Revolucionario en Venezuela", en *Diálogo Político*. Año XXI. No. 2. Junio, p. 56-57

una ideología nacionalista como la del ideario original del PRI, pero no al socialismo con el que Chávez asocia su gobierno en Venezuela.

La controversia que genera el proyecto alternativo de López Obrador, se produce especialmente en lo referente a sus políticas sociales. El eje de éstas es el apoyo económico a los sectores más desfavorecidos de la población. Es decir, retoma muchas de las políticas que implementó siendo jefe de gobierno de la capital pero las profundiza a través de subsidios a otros grupos como el de los productores agrícolas. La gran interrogante, es si su gobierno podrá disponer del capital necesario para poder implementar todas sus políticas.

López Obrador plantea que el combate a la corrupción y a la evasión fiscal, así como la austeridad republicana le permitirán efectuar lo plasmado en sus postulados. Sin embargo, los escándalos ocurridos durante su gobierno denotan el fracaso de estas operaciones y la sustentabilidad que éstas pudieran representar. De allí parte el temor de que el tabasqueño pudiera recurrir a los excedentes petroleros para financiar su proyecto de nación.

Desde que López Obrador gobernó el Distrito Federal, los ciudadanos han escuchado una y otra vez la palabra populismo. Pero, ¿Es el populismo un movimiento o una ideología? ¿Es exclusivo de la izquierda? ¿Tiene diferentes matices? El populismo es un estilo político, no es un movimiento ni una ideología. Se suscita cuando los líderes en el gobierno plantean la obtención de un bien social común para el mayor número de personas posibles en un periodo inmediato. De acuerdo al populismo, los deseos individuales no pueden obstaculizar este objetivo.<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Traine, Martin. (2004) "Neopopulismo: El estilo político de la pop-modernidad", en *Diálogo Político*. Año XXI. No. 2. Junio, p. 119

Según Álvaro Vargas Llosa: “Una característica de los populistas es el autoritarismo, basado en el debilitamiento de las instituciones y de la separación de poderes, para instaurar un caudillismo”.<sup>23</sup> En el caso de Chávez se observa que el éxito de su gobierno se apoya en su figura. La Constitución de 1999 promovió la remoción de las instituciones políticas y la instauración de la democracia participativa. Como se ha subrayado, el principal problema de Chávez radica en la debilidad de poder constituir una estructura política sólida. Actualmente, los partidos políticos en Venezuela han sido sustituidos por una división entre los simpatizantes del presidente y sus detractores.

A diferencia de Venezuela, los partidos políticos en México continúan representando parte importante del proceso electoral. Aún si López Obrador obtiene la victoria en las elecciones por el voto ciudadano, la obtención de una mayoría en el Senado y en la Cámara de diputados no está garantizada. Las elecciones anteriores donde resultó ganador Vicente Fox demuestran que a pesar de que los electores efectuaron un voto útil para sacar al PRI del gobierno, éste no se tradujo en una mayoría de asientos para el PAN en el legislativo. Por otra parte, López Obrador no ha manifestado alguna intención por instaurar una nueva Constitución, ni propone desaparecer las viejas instituciones políticas.

López Obrador y Chávez comparten el énfasis de su discurso en los pobres de sus países. Mientras Chávez ha politizado a los sectores más desfavorecidos para que sean ellos mismos quienes defiendan a su revolución, López Obrador no plantea los instrumentos de democracia participativa como un factor esencial de su gobierno. Chávez dividió a su país entre patriotas y traidores, y desde el inicio de su gobierno removió el

---

<sup>23</sup> Vargas Llosa, Álvaro. (2005) “El renacimiento del populismo”. *Letras Libres*. Año 7. No. 75. Marzo, p. 26

viejo *establishment*. Andrés Manuel habla de terminar con los excesos de ciertos grupos que están en el poder, más no sostiene una confrontación abierta con algunos de estos como los empresarios.

Mientras ocupó el cargo de Jefe de Gobierno de la ciudad de México, López Obrador realizó alianzas estratégicas con grupos empresariales, como el establecimiento del fideicomiso para reconstruir el centro histórico de la capital, en el que Carlos Slim tuvo una participación importante. En algunas de sus más controvertidas acciones de gobierno, como la contratación de Rudolph Giuliani para evaluar y emitir recomendaciones en materia de seguridad pública en la ciudad, existió el financiamiento de algunos grupos de la iniciativa privada. Por otra parte, López Obrador ha declarado en reiteradas ocasiones que los empresarios “honestos” no deben preocuparse en caso de que triunfe en las elecciones presidenciales del dos de julio. Este tipo de acciones ponen en duda la posibilidad de que el tabasqueño construyera, en caso de convertirse en presidente, un gobierno confrontado con los empresarios y renuente al fomento de la inversión privada.

El populismo clásico, que fue practicado por un gran número de gobiernos latinoamericanos como los de Luis Echeverría en México, Gertulio Vargas en Brasil o Juan Domingo Perón en Argentina durante las décadas pasadas, terminó con el ascenso de gobiernos neoliberales a la región a finales de los años ochenta. A partir del ingreso de Hugo Chávez al poder se comenzó a hablar de un renacimiento del populismo, es decir un neopopulismo.

De acuerdo a Martin Traine: “El neopopulismo no es una calificación negativa de la democracia, ni un atributo de los regímenes semiautoritarios; es la vestimenta natural del

pluralismo contemporáneo. Y en eso residen su resistencia y su debilidad”.<sup>24</sup> La brecha económica entre los ciudadanos de los países latinoamericanos propicia que los gobiernos de izquierda que se extienden por la región refuercen sus programas sociales. El grado con el que lleven a cabo sus políticas es lo que acentúa la diferencia entre ellos.

El populismo clásico se caracteriza por un liderazgo fuerte y paternalista. Cuenta con una base de apoyo popular, con métodos de distribución clientelar para mantener ese apoyo y una forma de movilización política vertical. Además, es poseedor de una ideología *anti establishment*. El neopopulismo es un estilo político que retoma en mayor o menor grado alguna de las características mencionadas.<sup>25</sup> Pero ciertamente, el neopopulismo no sigue una de las características más importantes del populismo de los años sesenta y setenta, que fue la de lograr el crecimiento económico con base en la sustitución de importaciones.

El populismo o neopopulismo no son exclusivos de la izquierda, pueden suscitarse en la derecha. Inclusive en gobiernos simpatizantes del modelo neoliberal se han suscitado políticas que se pueden clasificar como populistas. Este es el caso del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), el cual fue instituido por el gobierno de Carlos Salinas como una estrategia para mantener los vínculos clientelares del viejo régimen. Además, siguió una lógica electoral que lo llevó a implementar éste programa en las áreas donde quería recuperar votos y castigar a los opositores. En Venezuela, el gobierno de Carlos Andrés Pérez, aumentó el gasto de gobierno en materia social casi 5% en dos años por la aplicación de políticas que resultaron fallidas.<sup>26</sup> Por otra parte, los gobiernos emergentes de izquierda en América Latina han aplicado en mayor o menor medida políticas que

---

<sup>24</sup> Traine, Martín, *op. cit.*, p. 125

<sup>25</sup> Lodola, Germán, *op. cit.*, p. 16-17

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 22-24, 27



podrían clasificarse como populistas, pero que responden a la desigualdad existente en sus países.

Como explica Sergio Sarmiento: “ No hay forma de saber que tan populista será López Obrador, porque la experiencia nos dice que la retórica no se traduce necesariamente en acciones concretas cuando se llega al poder”.<sup>27</sup> Su gobierno en el Distrito Federal prueba que no fue ni tan populista ni tan radical. El gasto de gobierno fue excesivo, es cierto, pero la ciudad no se transformó en un experimento venezolano. No se vive una batalla campal entre las clases sociales, porque aunque las ayudas gubernamentales se elevaron, los privilegios de los empresarios y las clases altas no se vieron afectados.

Retomando la constante de que el populismo es un estilo político, es claro que López Obrador lo ha aplicado en sus políticas sociales. Esto no es algo exclusivo de su gobierno. El presidente Fox instauró el seguro popular y otorga ayuda gubernamental a personas mayores. Lo que es necesario subrayar en éste análisis, es el grado de las políticas conducidas por cada representante popular. Lo que diferencia a Chávez de otros presidentes izquierdistas latinoamericanos no es el hecho de la implementación de un buen número de programas sociales mediante el gasto público, sino lo radical de los proyectos de cada uno. Con base en lo anterior, se puede afirmar que López Obrador tiene tendencias neopopulistas, pero paradójicamente a Chávez, no se muestra renuente a combinar estas con políticas neoliberales.

Uno de los proyectos más ambiciosos de Chávez es el de la “Integración Latinoamericana”, que surge de su inspiración por la ideología de Simón Bolívar. Sus planes por alcanzarlo se evidencian con la cercanía que el gobierno de Venezuela ha

---

<sup>27</sup> Sarmiento, Sergio. (2005) “Los temores mexicanos”, en *Letras Libres*. Año 7. No. 75. Marzo, p. 40

buscado con los países integrantes del MERCOSUR, con la creación del canal de televisión TELESUR, y el intervencionismo que ha mostrado el presidente de Venezuela con sus declaraciones sobre hechos electorales en Bolivia y Perú. López Obrador no ha mostrado ningún interés por una integración económica con los países de Latinoamérica, y aunque su proyecto de política exterior expresa el deseo por mantener buenas relaciones con otros países, la prioridad continúan siendo los Estados Unidos.

Una de las bases del gobierno chavista es la utilización de los medios de comunicación, en específico, de un canal de televisión público. A pesar de la oposición de los grandes conglomerados de telecomunicaciones en su país, el gobierno venezolano desarrolló una política de comunicación social eficiente, donde a través de un aparato estatal logra la difusión de las acciones y programas sociales, y además organiza a sus bases de apoyo. López Obrador demostró un buen uso de la comunicación social durante su gestión al frente del gobierno capitalino, pues sus conferencias de prensa matutinas dictaron el temario político del día en reiteradas ocasiones. Sin embargo, dichas conferencias eran intercambios de preguntas y respuestas sobre la opinión del entonces mandatario capitalino, y Andrés Manuel nunca las usó propiamente como plataformas ideológicas.

Como parte de su campaña por la presidencia, el tabasqueño transmite por Tv Azteca el programa “La otra versión”, donde los contenidos incluyen la discusión de los postulados de su proyecto de nación. Aunque debe destacarse que entre dichas premisas no se envuelven referencias a la realización de reformas estructurales en materia de medios de comunicación, o algo que pueda distanciar a Andrés Manuel de las grandes empresas de medios. Tampoco se habla de un gran proyecto de medios de

comunicación de carácter estatal, que pueda hacer pensar que en México, de ganar López Obrador, se genere un aparato propagandístico mediático como en Venezuela.

Estas son las consideraciones más importantes que muestran las diferencias y similitudes entre el presidente venezolano y el político mexicano. Ellas nos conducen a pensar que en el escenario de un triunfo electoral de Andrés Manuel, no se descarta que pudieran existir algunas coincidencias con los programas sociales de Venezuela, así como con las de cualquier otro gobierno izquierdista. Sin embargo, el punto de comparación más importante con el que se cuenta para realizar una comparación entre ambos personajes, es la gestión de López Obrador como jefe de gobierno del Distrito Federal, en la que puede constatarse que el nivel de relación de sus programas y proyectos con los de Chávez es menor de lo que se piensa.

### 3.3 La imposibilidad de un proceso de reforma en México al estilo de Venezuela.

López Obrador debe su ventaja política a su opción por los pobres. La gran mayoría de la población ha observado que los gobiernos neoliberales no les han ofrecido acciones que pudieran mejorar su nivel de vida. Los buenos resultados macroeconómicos que pueda celebrar el gobierno no significan nada para ellos porque no son visibles en el contexto donde viven. Esta situación no es exclusiva de México. No en balde los electores de Bolivia, Chile, Uruguay, Argentina y Brasil han depositado sus votos en candidatos de izquierda.

Existe mucho descontento en la región latinoamericana por las consecuencias de las políticas neoliberales implementadas en las últimas décadas. La democracia es un término que se utiliza con más frecuencia. Los ciudadanos son instruidos sobre como sus

países han seleccionado el sendero de ésta. Sin embargo, las condiciones de vida de las mayorías no han mejorado al grado prometido por gobiernos democráticos. Estos factores son aprovechados por líderes como Hugo Chávez, quienes surgen en medio de un clima de polarización y enfado social.

A través de los medios de comunicación, las poblaciones latinoamericanas observan las críticas hacia el gobierno venezolano por su autoritarismo e irresponsabilidad económica. Se escucha a la oposición venezolana comparar a Chávez con los peores personajes de la historia mundial. Así como tiempo atrás los “barbudos” de Cuba eran vistos como demonios, Chávez es ahora un peligro para Latinoamérica. O al menos así lo percibe buena parte de los ciudadanos, ya sean ricos o pobres.

La población mexicana en general no quiere un líder autoritario. Después de setenta y un años de “dictadura perfecta”, como calificó al gobierno del PRI el escritor peruano Mario Vargas Llosa, los mexicanos rechazan el autoritarismo. Sin embargo, un número considerable de ellos añoran las épocas en las que los gobiernos priístas promovían un sistema paternalista con un modelo de bienestar enérgico. Entonces surge la siguiente cuestión, ¿No fue el gobierno de Luis Echeverría Álvarez uno de los que ha destinado más dinero al gasto social? ¿Pero no fue también una de las administraciones más autoritarias que México haya conocido?

En la víspera de las elecciones de julio de éste año los mexicanos escuchamos que el candidato López Obrador es un peligro para México, que es un regreso al pasado. Tenemos en claro que su proyecto de nación es el que destina el porcentaje más alto de gasto de gobierno a los programas sociales de todos los candidatos presidenciales. En los medios electrónicos sus adversarios lo comparan con Hugo Chávez. Denuncian que

recibe ayuda de Venezuela y que forma parte del plan del presidente venezolano de instaurar un sistema comunista en el continente. Increículos, muchos se preguntan: ¿Se pueden entonces comparar las agendas políticas de López Obrador y Hugo Chávez?

El primer factor a tomar en cuenta es el de su base de apoyo y su alejamiento de la izquierda radical de su partido. En México conviven dos izquierdas, la primera busca que el pueblo sea consciente de sus derechos y que sea gestor de su propio destino, participando en manifestaciones o a través de la lucha armada. Por lo general su ideología es anticapitalista. En ésta izquierda se inscribe el EZLN, el cual ha demostrado no creer en el arribo de la izquierda por medio de la vía electoral. La otra izquierda es más moderada y cree que para impulsar cambios verdaderos se debe de combatir no por la lucha armada, sino por las urnas. Esta corriente es en la que se inscribe el PRD.<sup>28</sup>

Desde sus inicios, el PRD no se ha distinguido por su homogeneidad. Al interior del partido se encuentran personajes que añoran las prácticas tradicionales priístas, pero también se inscriben facciones pertenecientes a los viejos grupos de la izquierda radical. A pesar de que estos últimos desarrollaron acciones subversivas en las décadas pasadas, aceptaron la lucha por la vía electoral porque vieron en el PRD un partido que coincidía con los ideales en los que creían.

Con el reciente arribo de ex priístas, algunos de estos grupos consideran traicionados los postulados con los que el partido fue fundado. El cambio de discurso de López Obrador al declararse de centro y el desplazamiento de los miembros fundadores del PRD en el equipo de campaña del tabasqueño y en las candidaturas para el congreso han agravado las críticas y acusaciones hacia el abanderado de la alianza por el bien de todos. Por ejemplo, Marco Rascón habla de tres candidatos en las elecciones presidenciales,

---

<sup>28</sup> Semo, Enrique. (2005) “El choque de las izquierdas”, en *Proceso*. No. 1503. 21 de agosto, p. 75

pero sólo un proyecto que acepta las reglas dictadas por el neoliberalismo y concretamente por los Estados Unidos.<sup>29</sup>

Por otro lado, el Subcomandante Marcos recorre el país promoviendo su “otra campaña”, la cual es un movimiento cuyo fin es reagrupar a los grupos de izquierda inconformes con las campañas electorales. Sin embargo, la mayoría de sus críticas se dirigen a López Obrador a quien tacha de neoliberal y de tener un doble discurso. El ascenso de las redes ciudadanas agudiza aún más el conflicto del tabasqueño con la izquierda.

La base de apoyo ciudadana de López Obrador, es decir las redes ciudadanas tienen como único objetivo asegurar la victoria de su candidato para que pueda llevar a cabo su proyecto de nación. A diferencia de lo que sucede en México, los círculos bolivarianos han servido como un instrumento para despertar la conciencia política de los venezolanos más pobres. Es sorprendente percibir que en un periodo relativamente corto, el pueblo venezolano haya dejado atrás su apatía política y se involucre activamente en la democracia participativa que le planteó Chávez. Puede ser que sólo contribuyan dar legitimidad a su gobierno populista, pero los simpatizantes de Chávez se han convertido en verdaderas instrumentos revolucionarios para dar continuidad al proyecto bolivariano. Ese nivel de conciencia política difícilmente se había alcanzado anteriormente en países con gobiernos populistas.

Por todo lo anterior, es difícil que López Obrador pueda llevar a cabo reformas radicales cuando se ha moderado y acercado a otros grupos. Además, sin un objetivo a largo plazo para sus redes ciudadanas, resultaría muy complejo que pudiera constituir a su base de apoyo en un instrumento para legitimar sus reformas. Es aún más confuso que

---

<sup>29</sup> Rascón, Marco, *op. cit.*, p. 17

pueda concientizar políticamente a los sectores más pobres sino tiene un método definido para conseguirlo.

El siguiente factor a analizar es el del escenario político. Un hecho que dificulta que en México se pueda observar un proceso parecido al de Venezuela es la fortaleza del sistema de partidos políticos. En un país donde el sistema de partidos es estable es más difícil que puedan presentarse cambios radicales. Joseph Klesner habla de transiciones predecibles, pues a pesar de las diferencias entre los proyectos de los candidatos a la presidencia y las promesas de cambio que López Obrador pueda declarar, en un sistema de partidos fuerte el congreso puede moderar e incluso inhibir los procesos de reforma.<sup>30</sup>

La figura de López Obrador es muy popular, es ésta la que lo ha mantenido arriba o empatado con Felipe Calderón en las encuestas. Sin embargo, su persona no garantiza que muchos de los candidatos de la Alianza por el Bien de Todos puedan alcanzar el triunfo éste dos de julio. En primer lugar, porque la base partidista del PRD al igual que la del Partido del Trabajo y Convergencia es más bien reducida en comparación con el voto duro de sus adversarios. Enseguida, porque gran parte del sector ciudadano que se ha decidido a sufragar por él, no necesariamente va a abstenerse de realizar un voto diferenciado. De tal suerte que se observa casi imposible que la Alianza por el Bien de Todos obtenga mayoría en el congreso.

En un sistema presidencial como el mexicano, los presidentes están limitados por el congreso y las reformas que éste quiera aceptar. El gobierno de Vicente Fox padeció estas circunstancias, aún cuando al inicio de su mandato contaba con gran aprobación popular. Asimismo, es muy difícil que López Obrador pudiera obtener la aceptación del

---

<sup>30</sup> Klesner L., Joseph. (2006) "El crucial año electoral de América Latina", en *Foreign Affairs en Español*. Vol. 6, No. 2, Abril-Junio, p. 25-27

legislativo para establecer una nueva Constitución que le permitiera desarrollar reformas como las llevadas a cabo por Hugo Chávez en Venezuela. Sería más probable que tratase de formar alianzas con los demás partidos, emulando lo que ha llevado a cabo el presidente Lula en Brasil. De esta manera, es más viable que un proyecto populista apoyado en la figura del líder pueda progresar en países con un débil sistema partidista.<sup>31</sup>

Otro factor que imposibilitaría una reforma al estilo venezolano en México son los Estados Unidos. El componente geográfico es muy importante, ya que dada la cercanía de los dos países López Obrador no podría ignorar los intereses del gobierno estadounidense, ni éste podría permitir que su vecino del sur llevara a cabo una política contraria a los postulados de libre comercio por los que la política exterior norteamericana tanto ha pugnado en la región.

Es cierto que la victoria de Andrés Manuel demostraría a la Casa Blanca, la desilusión de la población mexicana con las políticas neoliberales, pero para Washington sería de vital importancia impedir que el nuevo gobierno pudiera convertirse en una emulación del venezolano. El hecho de que México sea parte del Tratado de Libre Comercio de América del Norte pone a López Obrador en desventaja con los Estados Unidos. Si bien él ha dicho que pondría a revisión los artículos concernientes a la liberalización agrícola, López Obrador nunca ha expresado su deseo de renunciar al tratado. El retirarse de éste traería muchas consecuencias negativas, pues nuestro país se encuentra ya inmerso en la agenda neoliberal que éste propone. Por otra parte, lo anterior significaría una salida masiva de la inversión extranjera y tendría como consecuencia una fuerte crisis económica.

---

<sup>31</sup> Walker, Ignacio. (2006) "Democracia en América Latina", en *Foreign Affairs en Español*. Vol. 6, No. 2, Abril-Junio, p. 22-25



López Obrador no tiene intención de evadir la inversión extranjera. Emulando a Lula ha prometido respetar a los inversionistas internacionales y aplicar políticas monetarias y fiscales responsables. Por ejemplo, el año pasado el tabasqueño envió en su representación a Manuel Camacho Solís a los Estados Unidos para sostener reuniones con banqueros, inversionistas e investigadores sobre su proyecto, y para convencerlos de que no representa un peligro para la estabilidad económica de México.<sup>32</sup>

La interdependencia de los dos países se sustenta además del sector económico, en el elevado número de migrantes mexicanos en suelo estadounidense. López Obrador y su equipo tienen claro que no pueden llevar a cabo una política exterior con un discurso anti estadounidense como el de Chávez debido a los elevados costos políticos que esto acarrearía. En un periodo en el que un profundo acuerdo migratorio es necesario, elegir el camino de la confrontación en vez del de la cooperación representaría la anulación de lo poco que se haya podido lograr hasta ahora en el ámbito migratorio.

La tercera vía declara que su meta es la de ayudar a los ciudadanos a guiarse dentro de la globalización. Explica que la actitud política hacia ésta debe ser positiva y que el ejercer un proteccionismo no es sensato, a pesar de los efectos negativos que la globalización pueda ocasionar.<sup>33</sup> Si bien López Obrador no se ha declarado seguidor de la tercera vía, muchos de los postulados que contiene su proyecto de nación están claramente influenciados por ésta. Como ya se analizó en el capítulo previo, el proyecto económico obradorista se dice cauteloso y consciente de los beneficios que la globalización puede tener.

---

<sup>32</sup> Contreras, Joseph. "Double Identity", p. 32

<sup>33</sup> Giddens, Anthony, *op. cit.*, p. 80

En el sector energético, López Obrador debe mostrarse prudente para no caer en el modelo de gobierno petrolero como el de Chávez. Si el no se mostrase moderado, probablemente sus asesores económicos le plantearían los peligros de realizar acciones precipitadas en PEMEX. En el caso del Banco de México, las condiciones pactadas por el congreso en este sexenio, le garantizan a esta institución una mayor autonomía. Tanto el PRI como el PAN previniendo una victoria del tabasqueño, protegieron al Banco Central de políticas que pudieran resultar irresponsables y por eso limitaron el campo de acción del próximo presidente sobre éste.

El último factor del análisis es el de la diferencia de contextos de México y Venezuela. Como se ha estudiado en los primeros dos capítulos la situación política de los dos países a pesar de tener coincidencias, se ha desarrollado de una manera diferente. Al igual que en la mayoría de los países latinoamericanos, el proceso democrático tiene poco tiempo de haberse gestado. Chávez puede ser calificado como populista y demagogo, pero su estancia en el poder está democráticamente legitimada. A pesar de que los contextos personales de ambos puedan tener ciertos parecidos, los ambientes en donde gestaron sus liderazgos son diferentes. Mientras López Obrador inició su carrera al interior de un partido político, Hugo Chávez la comenzó en el ejército venezolano.

La política exterior protagonista de Chávez basada en el petróleo es difícil de emular. En primer lugar por la radicalización de su discurso y segundo, porque se ha constituido como líder en una región donde es difícil competir con los recursos que éste tiene. Ya sea por los Estados Unidos o porque no ha promovido una integración latinoamericana, sería poco probable que López Obrador promoviera una política exterior como la de Hugo Chávez.

Son sus colaboradores más cercanos y los nombres que ha barajado como probables miembros de su gabinete un freno para las tendencias populistas y autoritarias que pudiera tener el tabasqueño. En estos se cuentan personas que son altamente respetados en las áreas donde se desarrollan. Tal es el caso de Elena Poniatowska, René Drucker, José María Pérez Gay o Enrique Semo.

Tal vez el aspecto en el que más pudieran coincidir los dos países sería el de la polarización social. Al igual que en Venezuela, la raza y la clase social en México van de la mano. Mientras las colonias o localidades sean más pobres, el color de la piel se va haciendo más oscuro. Las élites gobernantes y las clases altas, tienen por lo general rasgos europeos. Todo lo anterior provoca que el descontento de los sectores populares se incremente, al igual que el miedo y la discriminación de las clases medias y altas hacia los pobres. La polarización existe, pero los estratos más miserables no están politizados y manifiestan gran apatía y decepción por la vida política del país. Un ejemplo de apatía es que de los millones de mexicanos residentes en los Estados Unidos, sólo unos miles se registraron para participar en el proceso electoral.

Finalmente, considero que no es acertado comparar a Hugo Chávez con López Obrador, pues el primero se dice de izquierda, el segundo no. El primero habla de combatir al neoliberalismo, el segundo no. El primero promueve una integración latinoamericana, el segundo no. Chávez instauró una nueva Constitución y habla de una revolución social y política, López Obrador no. Al final, es probable que en caso de ganar López Obrador, éste se convierta en otro Lula, con una fuerte retórica de izquierda antes de la elección, pero más pragmático después de ésta. A fin de cuentas, el auto

**Buy Now to Create PDF without Trial Watermark!!**

denominado “rayo de esperanza” no convirtió a la Ciudad de México en el paraíso del populismo.

**Created by eDocPrinter PDF Pro!!**